

USO DE INTERNET PARA CONOCER PAREJAS SEXUALES Y/O ROMÁNTICAS: PREFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL GÉNERO Y DE TENER O NO PAREJA ESTABLE

Verónica Cervigón-Carrasco

Dpto. de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castellón
cervigon@uji.es

Marcel Elipe-Miravet

Dpto. de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castellón
elipe@uji.es

Jesús Castro-Calvo

Dpto. de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos
Universitat de València
jesus.castro@uv.es

Cristina Giménez-García

Dpto. de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castellón
gimenezc@uji.es

Rafael Ballester-Arnal

Dpto. de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castellón
rballest@uji.es

*Recepción Artículo: 20 septiembre 2021
Admisión Evaluación: 22 septiembre 2021
Informe Evaluador 1: 24 septiembre 2021
Informe Evaluador 2: 28 septiembre 2021
Aprobación Publicación: 01 octubre 2021*

RESUMEN

Una de las principales motivaciones para consumir cibersexo es conocer a otras personas con fines románticas y/o sexuales. Parece que el género podría ser importante a la hora de modular la realización de este tipo de Actividad Sexual *Online* (ASO); sin embargo, los datos son escasos y no siempre apuntan a la misma dirección. Así mismo, tampoco se ha estudiado ampliamente el impacto que puede tener el hecho de tener una relación estable sobre el consumo de este tipo de ASO. Por ello, el objetivo de este trabajo es analizar la influencia del género y tener o no pareja estable sobre el uso y la selección de ASOs que impliquen la interacción sexual y/o romántica con otros usuarios *online*. Para ello, 120 personas de entre 18-48 años (59.17% mujeres, 40.83% hombres; 56.65% sin pareja estable, 43.35% con pareja estable) cumplimentaron un cuestionario sobre conductas y prácticas sexuales *online*. El flirteo e insinuaciones a terceros es la ASO interactiva más común en hombres (55.1%) y mujeres (45.1%). Los hombres tienden a preferir aquellas ASO interactivas que buscan establecer contacto

USO DE INTERNET PARA CONOCER PAREJAS SEXUALES Y/O ROMÁNTICAS: PREFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL GÉNERO Y DE TENER O NO PAREJA ESTABLE

sexual *offline*, mientras que las mujeres presentan preferencia por el cibersexo *online*. Sin embargo, las diferencias de género solo son estadísticamente significativas para la búsqueda de pareja sexual *online* ($t = 3.870$; $p = .049$). El consumo de cibersexo interactivo es muy común en personas con una relación estable (89.5%-92.9%), de forma que no se aprecian diferencias estadísticamente significativas respecto a los solteros para ninguna ASO. Este trabajo nos ha permitido demostrar que el género se constituye como un claro factor modulador en el uso y la selección de ASOs para conocer a gente con fines sexuales y/o románticos. No obstante, parece que el hecho de tener o no pareja estable no es un factor explicativo de este uso.

Palabras clave: cibersexo interactivo; actividad sexual online; género; pareja estable

ABSTRACT

Internet use to meet romantic and/or sexual partners: preferences according to gender and whether or not having a steady partner. A main motive for consuming cybersex is to meet people for romantic and/or sexual purposes. It seems that gender could be important as modulator in performance of this type of Online Sexual Activity (OSA); however, the data are scarce and do not always point in the same direction. Likewise, the impact of having a steady relationship on the consumption of this type of OSA has not been extensively studied. Therefore, the aim of this paper is to analyze the influence of gender and having or not having a steady partner in the use and selection of OSAs involving sexual and/or romantic interaction with other online users. For this purpose, 120 people aged 18-48 years (59.17% women, 40.83% men; 56.65% without a steady partner, 43.35% with a steady partner) completed a questionnaire on online sexual behaviors and practices. Flirting and innuendo to other users are the most common interactive OSA among men (55.1%) and women (45.1%). Men tend to prefer those interactive OSA focused on offline sexual contact seeking, while women show preferences for online cybersex. However, gender differences are only statistically significant for online sexual partner seeking ($t = 3.870$; $p = .049$). Interactive cybersex consumption is very common in people in a stable relationship (89.5%-92.9%), so that no statistically significant differences are seen with respect to singles for any OSA. This paper has allowed us to demonstrate that gender is a clear modulating factor in the use and selection of OSAs to meet people for sexual and/or romantic purposes. Nevertheless, it seems that having or not having a steady partner is not an explanatory factor of this use.

Keywords: interactive cybersex; online sexual activity; gender; steady partner

INTRODUCCIÓN

A raíz de la expansión y generalización de Internet, su uso ha tomado especial protagonismo en nuestra diaria, formando parte indiscutible de nuestra rutina. Una parte significativa de este uso (y que además va en aumento) se vincula con la sexualidad en su sentido más amplio (Griffiths, 2010). Así, el sexo lidera las búsquedas en la red, suponiendo el 13% de las búsquedas totales (Ogas & Gaddam, 2011). Al amplio abanico de conductas sexuales que se pueden realizar en Internet se las conoce como Actividades Sexuales *Online* (ASOs) (Cooper & Griffin-Shelley, 2002). Bajo este término se engloba un amplio rango de comportamientos que se pueden agrupar en función de si buscan o no la excitación y/o gratificación sexual, y si se realizan en solitario o implican la interacción con otros usuarios (Giordano & Cashwell, 2017; Shaughnessy et al., 2011). Si bien es cierto que las ASO más prevalentes son la búsqueda de información sobre sexo (no gratificante) y el visionado de pornografía (Ballester-Arnal et al., 2021; Döring, 2009), el auge de las webs de citas y las *apps* para ligar ha propiciado un aumento del uso de las ASO que implican contacto con otros usuarios *online* (Bélanger Lejars et al., 2020; Daneback et al., 2007),

Las ASO que implican contactar con otros usuarios englobarían actividades orientadas a establecer lazos afectivos o emocionales (destacando la búsqueda de pareja romántica a través de la red) y también aquellas que simplemente buscan la interacción con fin de establecer contacto sexual (Castro-Calvo et al., 2018). A su vez, estas últimas se diferencian en función de si la interacción sexual se circunscribe únicamente al entorno *online* o, por el contrario, persigue traspasar la pantalla (Döring et al., 2017). Generalmente, cuando lo que se busca con

la interacción es entablar conversaciones o satisfacer el deseo sexual y obtener una gratificación de forma inmediata, la elección de ASO se decanta hacia encuentros sexuales exclusivamente *online* (intercambio de conversaciones, fantasías, imágenes y videos de contenido sexual) mediante la participación en chats, webcams o mundos virtuales (Castro-Calvo et al., 2018; Daneback et al., 2013; Döring, 2009). Sin embargo, en ocasiones, la actividad sexual *online* se puede interconectar con la actividad sexual *offline*, pretendiendo que la búsqueda en webs de contacto y citas y los intercambios sexuales *online* sean un medio para conocer y encontrar más fácilmente parejas con las que mantener relaciones sexuales en persona (*offline*) (Daneback et al., 2005; Döring, 2009; Seal et al., 2015).

La prevalencia del uso de estas conductas *online* oscila entre el 9,4 y el 41,1% (Castro-Calvo et al., 2017; Shaughnessy et al., 2011), aunque se estima que esta prevalencia podría verse incrementada a raíz de la crisis sanitaria actual provocada por la COVID-19, en la que estas ASO se han constituido como unas grandes aliadas para establecer y mantener vínculos afectivos y contactos sexuales (Ballester-Arnal et al., 2020). A pesar de que los hombres registran mayores prevalencias en cualquier tipo de ASO (Bélanger Lejars et al., 2020; Grov et al., 2011), en la actualidad vemos como hombres y mujeres consumen cibersexo de forma generalizada, de forma que explorar y apreciar las diferencias en este consumo y sus preferencias en función del género resulta cada vez más necesario, pero también más complejo (Mondin, 2014).

Mientras que los hombres parecen mostrar más interés por el uso de las ASO asociadas con la obtención de gratificación y disfrute sexual en solitario, (principalmente el visionado de pornografía), las mujeres parecen más interesadas en aquellas que implican a otras personas (contacto sexual *online*) (Daneback et al., 2005; Wéry & Billieux, 2017; Shaughnessy et al., 2011). En la línea de esta apreciación, se ha encontrado que, a diferencia del resto de ASO, la prevalencia del uso de chats en los que reproducir fantasías sexuales con otros usuarios es mayor en ellas (Castro-Calvo et al., 2017). Así mismo, Daneback et al. (2007) encuentran que hasta el 40% de mujeres frente al 35% de hombres manifiestan haber conocido a alguien por Internet con quien mantener relaciones sexuales *offline*. Sin embargo, los datos al respecto son inconsistentes, puesto que en otros estudios se encuentra que la búsqueda de pareja sexual por este medio es más prevalente en hombres (Castro-Calvo et al., 2017; Döring et al., 2017), siendo más característica en las mujeres la búsqueda de alguien con quien establecer lazos de carácter más afectivo y emocional (Byers & Shaughnessy, 2014; Seal et al., 2015).

Por otro lado, se postula que el hecho de tener pareja podría ser un modulador en la decisión de involucrarse en actividades sexuales *online*: si bien se podría pensar que una persona con pareja estable no buscaría parejas románticas o sexuales a través de Internet, lo cierto es que una parte significativa de las personas que se encuentran en una relación estable reconocen ser usuarias ocasionales de estas actividades (Grov et al., 2011). Sin embargo, los estudios respecto al uso de ASOs de carácter interactivo en personas en pareja son escasos y obtienen resultados contradictorios (Albright 2008; Ballester-Arnal et al., 2013; Daneback et al., 2005). Mientras que Daneback et al. (2005) señalan que el uso de estas ASO se da mayoritariamente en personas solteras, Albright (2008) encuentra que las personas casadas o en una relación estable presentan una probabilidad mucho mayor de terminar buscando pareja sexual o romántica por la red. Más recientemente, Ballester-Arnal et al. (2013) señalaban que, si bien es cierto que los solteros presentan un mayor consumo de estas ASO; las personas con pareja estable son también usuarios relativamente comunes, especialmente los hombres. Estos últimos apenas mostraban diferencias en función de si están en una relación o no, mientras que para las mujeres el hecho de tener pareja estable sí parecía tener un cierto efecto modulador (siendo las mujeres solteras las que más practicaban estas conductas) (Ballester-Arnal et al., 2013).

A la luz de todo lo expuesto y considerando la diversidad de los resultados obtenidos, esta investigación se planteó con el fin de determinar la influencia del género sobre la selección y preferencia por ASOs que implican la interacción con otros usuarios con fines sexuales y/o románticos. Así mismo, también se pretendió explorar si el hecho de tener o no una relación estable jugaba un papel determinante sobre este consumo y si el género mediaba en este vínculo.

METODOLOGÍA

Participantes

En este estudio participaron un total de 120 personas. De ellas, 71 eran mujeres (59.17%) y 49 hombres (40.83%) con edades que oscilaban entre los 18 y los 48 años ($M=25.09$; $DT= 5.46$). El 43.35% de los evaluados reportaba tener pareja estable, mientras que el resto estaban solteros (43.35%) o mantenían relaciones esporádicas (13.3%) (es decir, un total del 56.65% sin pareja estable). En cuanto a la orientación sexual, el 71.1% de la muestra se identificó como heterosexual, seguido del 22.5% que lo hizo como bisexual y el 5.8% restante que lo hizo como homosexual.

Instrumentos

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre diferentes aspectos asociados al uso de Internet con fines sexuales. Para este trabajo, seleccionaron algunas variables directamente relacionadas con la conducta sexual *online* de los participantes que se evaluaron a través de los siguientes instrumentos:

Variables sociodemográficas: a través de un cuestionario *ad-hoc*, se recogió información sobre: (1) el género, (2) la edad, (3) el tipo de relación de pareja que mantenía (Pareja Estable/ Parejas Esporádicas/ No tengo pareja) y (4) la orientación sexual (Heterosexual/ Bisexual/ Homosexual).

Comportamiento sexual *online*: evaluado a través del Cuestionario de Prácticas Sexuales Online (CPSO, Salusex-Unisexsida, 2016), se recogió información acerca de: (1) si alguna vez se ha usado Internet con fines sexuales (Sí/No) y (2) el tipo de ASO que los participantes han llevado a cabo de entre 9 ASO posibles (ítems dicotómicos, Sí/No). Para este estudio se han seleccionado únicamente los ítems referentes a las ASO que implican interacción con otros usuarios con fines afectivos y/o sexuales (p.e. '*Flirteo o insinuaciones hacia otros usuarios*', '*Contacto sexual por medio de web cam*'...) (para una enumeración completa de los ítems seleccionados ver tablas 1 y 2). La fiabilidad de la escala de ASO es de .83 (*Alpha de Cronbach*).

Procedimiento

Los participantes de este estudio fueron reclutados a través de contacto directo e indirecto ("bola de nieve"), mediante aplicaciones de mensajería instantánea (p.e. Whatsapp) y anuncios en redes sociales (Facebook e Instagram). Una vez reclutados, fueron citados de forma presencial e individual en el laboratorio de investigación de la Unidad de Investigación sobre sexualidad y sida (Salusex) de la Universitat Jaume I de Castellón. Durante esta evaluación presencial, se les administró una serie de tareas experimentales y una batería de cuestionarios (entre los que se incluyen los utilizados para la realización del presente estudio). Todos los participantes firmaron un consentimiento informado en el que reconocían conocer la naturaleza del estudio y autorizaban formar parte de él de forma voluntaria. Asimismo, el estudio cuenta con la aprobación por parte del comité ético de la Universitat Jaume I de Castellón.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos se realizaron mediante el programa estadístico SPSS versión

25.0. En primer lugar, se reformuló la variable sobre el tipo de relación de pareja para reagrupar a los participantes que tenían una relación estable (aquellos que afirmaron tener pareja estable) y lo que no (incluyendo los que contestaron '*No tengo pareja*' y también contestaron '*Parejas esporádicas*'). Una vez hecho, se realizaron análisis descriptivos a fin de caracterizar a la muestra en términos de uso de ASO interactivas con fines sexuales y románticos. Estos análisis se realizaron para la muestra general, y también en función del género y de tener o no pareja estable. Asimismo, se analizó la existencia de diferencias en este uso en función del género y de la involucración en una relación estable mediante el contraste Chi Cuadrado.

RESULTADOS

El 88.3% de la muestra manifestaba haber usado Internet con fines sexuales. En función de su prevalencia, las ASO interactivas más frecuentes fueron: el flirteo o las insinuaciones con terceros (49.2%), la búsqueda de pareja romántica (31.7%) y la búsqueda de pareja sexual (30.8%) (ver tabla 1).

En función género (tabla 1), el 93.9% de los hombres y el 84.5% de las mujeres reconoció haber usado Internet con fines sexuales. En cuanto a las preferencias por género, encontramos que, tanto para hombres como para mujeres, la ASO interactiva más común es el flirteo o insinuaciones con terceros (55.1% y 45.1% respectivamente). En el caso de los hombres, la conducta más común tras el flirteo fue la búsqueda de pareja sexual (40.8%), mientras que en las mujeres, lo era el uso de chats para reproducir fantasías sexuales con otros usuarios (31%). La búsqueda de pareja romántica suponía la tercera actividad más común tanto para hombres (34.7%) como para mujeres (29.6%). En términos generales, los hombres presentaban mayor prevalencia en las conductas relacionadas con el uso de Internet para mantener contacto *offline*, como la ya comentada búsqueda de pareja sexual y romántica y la búsqueda en webs de contacto (26.5%), mientras conductas de sexo *online* como el uso de chats para reproducir fantasías sexuales (31%) y el contacto sexual por webcam (21.1%) son más prevalentes en mujeres. A pesar de las diferencias en cuanto a preferencias, los análisis diferenciales por género tan solo arrojan diferencias estadísticamente significativas en la búsqueda *online* de pareja sexual ($\chi^2 = 3.870$; $p = .049$), reportada por el 40.8% de hombres, y tan solo por el 23.9% de mujeres.

Tabla 1: Diferencias de género en la prevalencia de las ASO que implican el contacto con terceros

	Total (n=120) % (n)	Hombres (n=49) % (n)	Mujeres (n=71) % (n)	χ^2
¿Alguna vez has usado Internet con fines sexuales?	88.3 (106)	93.9 (46)	84.5 (60)	2.470
Flirteo o insinuaciones hacia otros usuarios	49.2 (59)	55.1 (27)	45.1 (32)	1.167
Chatear reproduciendo una fantasía sexual con otro usuario	29.2 (35)	26.5 (13)	31 (22)	0.279
Contacto sexual por medio de Webcam con otro usuario	17.5 (21)	12.2 (6)	21.1 (15)	1.584
Búsqueda en páginas web de contacto	20.8 (25)	26.5 (13)	16.9 (12)	1.630
Búsqueda de pareja romántica	31.7 (38)	34.7 (17)	29.6 (21)	0.351
Búsqueda de pareja sexual	30.8 (37)	40.8 (20)	23.9 (17)	3.870*

* $p < .05$. ** $p < .01$.

En cuanto a la realización de ASO que implican interacción con otros usuarios en función de tener o no pareja estable (tabla 2), el flirteo o las insinuaciones constituían la conducta

más común entre los y las participantes con pareja estable (50% de hombres y 39.5% de mujeres). Asimismo, mientras que ASOs como el uso chats para reproducir fantasías sexuales era más común en hombres con pareja estable (42.9% frente al 20% de hombres sin pareja), aquellas conductas enfocadas a encuentros *offline* mostraban una menor prevalencia cuando se está en una relación estable (ver tabla 2). Sin embargo, los análisis diferenciales no evidencian diferencias estadísticamente significativas para ninguna de las conductas evaluadas en función de esta variable.

UÑO DE INTERNET PARA CONOCER PAREJAS SEXUALES Y/O ROMÁNTICAS: PREFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL GÉNERO Y DE TENER O NO PAREJA ESTABLE

Tabla 2: Diferencias en la prevalencia de las ASO que implican contacto con terceros en función de tener pareja estable por género

ASO	Hombres (n=49)			χ^2	Mujeres (n=71)		
	Con pareja (n=14)	Sin pareja (n=35)			Con pareja (n=38)	Sin pareja (n=33)	
	% (n)	% (n)			% (n)	% (n)	
¿Alguna vez has usado Internet con fines sexuales?	92.9 (13)	94.3 (33)	0.360	89.5 (34)	78.8 (26)	1.54 0	
Flirteo o insinuaciones hacia otros usuarios	50 (7)	74.1 (20)	0.206	39.5 (15)	51.5 (17)	1.03 4	
Chatear reproduciendo una fantasía sexual con otro usuario	42.9 (6)	20 (7)	- 2.680	31.6 (12)	30.3 (10)	0.01 3	
Contacto sexual por medio de Webcam con otro usuario	13.3 (2)	11.4 (4)	0.076	21.1 (8)	21.2 (7)	0.00 0	
Búsqueda en páginas web de contacto	14.3 (2)	31.4 (11)	1.508	18.4 (7)	15.2 (5)	0.88 1	
Búsqueda de pareja romántica	21.4 (3)	40 (14)	1.522	26.3 (10)	33.3 (11)	0.41 8	
Búsqueda de pareja sexual	28.6 (4)	45.7 (16)	1.217	18.4 (7)	30.3 (10)	1.36 9	

*p < .05. **p < .01.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La presente investigación surge con una doble finalidad. En primer lugar, pretende analizar si el consumo de cibersexo interactivo- es decir, de las actividades sexuales *online* que suponen la interacción con otros usuarios con fines sexuales y/o románticos- difiere en función del género, además de analizar las preferencias dentro del marco de estas ASO interactivas en hombres y mujeres. Por otro lado, este estudio comprende un segundo nivel de análisis en el que se pretende arrojar luz sobre si el hecho de tener pareja estable impacta sobre el consumo de estas actividades, y si su impacto difiere en función del género.

El primer hallazgo que cabría destacar es que el consumo de Internet con la finalidad de llevar a cabo actividades de índole sexual es una conducta muy prevalente y común en ambos géneros, lo que contribuye a derribar la creencia tradicional y errónea que postula que este uso se limita a los hombres. Si bien es cierto que los hombres reportan mayores

tasas de consumo, el porcentaje de mujeres que reportan ser consumidoras se sitúa por encima del 80%, lo que supone un gran aumento respecto a los porcentajes registrados en estudios anteriores (Daneback et al., 2005; Shaughnessy et al., 2011), y deja patente que, tal y como apuntaba Mondin (2014), la brecha de género en este consumo se está reduciendo significativamente.

En este estudio, el flirteo y las insinuaciones sexuales son identificadas como la ASO más prevalente en ambos géneros, lo que coincide con el estudio de Daneback et al. (2013), donde se reportaba una prevalencia muy similar del 51%. Este dato resulta especialmente llamativo, sobre todo por lo que respecta a los hombres, los que generalmente tienden a preferir aquellas actividades con las que obtienen una gratificación sexual más inmediata y física (Wéry & Billieux, 2017). Una posible explicación la podríamos encontrar en la motivación con la que los usuarios flirtean o plantean insinuaciones, más que en el propio hecho de hacerlo. Para las mujeres, esta conducta podría suponer una forma inicial de entablar contacto y aproximarse a otras personas de una forma relativamente segura, mientras que los hombres lo pueden tomar como un paso previo a concertar una cita fuera de la red con

el fin de mantener relaciones sexuales y satisfacer su deseo (Byers & Shaughnessy, 2014). Este planteamiento a su vez, podría ser el punto de partida para explicar la tendencia que los hombres de este estudio presentan por escoger las ASO que les pueden servir de puente para establecer contactos sexuales fuera de la red, como son la búsqueda en webs de contacto, o directamente la búsqueda de pareja sexual. Por el contrario, este consumo para las mujeres no solo respondería a una necesidad sexual, sino también al deseo de satisfacer necesidades de carácter más afectivo y relacional, lo que explicaría su preferencia por las ASO con un componente comunicativo e interpersonal más fuerte (Byers & Shaughnessy, 2014; Daneback et al., 2005; Seal et al., 2015). Durante el uso de chats o webcams no solo se intercambia contenido sexual, sino que también se mantienen conversaciones y se interactúa con otras personas, lo que facilita la creación de vínculos más allá de lo sexual y corporal.

Por otro lado, respecto al consumo de cibersexo interactivo en personas solteras y en personas con una pareja estable, los resultados obtenidos son coherentes con los hallazgos de Ballester-Arnal et al. (2013), puesto que podemos apreciar que el cibersexo interactivo es una actividad frecuente tanto en hombres y mujeres que se encuentran en una relación estable. No obstante, también se puede apreciar que las mujeres tienden a reducir más estas conductas cuando están en una relación estable, mientras que para los hombres el hecho de tener pareja es prácticamente irrelevante. Este consumo cuando se está en una relación estable no tiene por qué ser necesariamente problemático, puesto que el cibersexo interactivo, sobre todo cuando se lleva a cabo dentro del contexto de la relación, puede incluso mejorarla. En este sentido, gran parte de las mujeres prefieren llevar a cabo estas conductas con su pareja sentimental (Bélanger Lejars et al., 2020; Byers & Shaughnessy, 2014), lo que quiere decir que posiblemente parte de las mujeres con pareja de nuestra muestra que hayan reportado ser usuarias de cibersexo interactivo (y, quizá, también una parte de los hombres), experimenten en su mayoría beneficios y resultados positivos de este consumo. Sin embargo, la literatura advierte que los hombres tienden a practicarlo con parejas casuales y fuera del seno de su relación, lo que en nuestro estudio puede ser especialmente problemático, puesto que la gran mayoría de hombres con pareja de nuestra muestra dice ser consumidor de este tipo de cibersexo. Si tenemos en cuenta que la mayoría están en una relación heterosexual, la magnitud del problema puede ser aún mayor, puesto que tal y como señalan Grov et al. (2011), las mujeres valoran más negativamente que sus parejas se involucren en ASO con otras personas, considerándolo como infidelidad, lo que sin duda puede entrañar problemas en la relación y su continuidad.

A pesar de las importantes implicaciones que suponen los hallazgos realizados en la presente investigación para la mejora de la comprensión sobre el impacto de Internet en nuestra forma de conocer y relacionarnos con otras personas, así como del conocimiento del perfil y las tendencias en el consumo de las OSA con fines sexuales y románticos, no se puede obviar que éste presenta ciertas limitaciones. En primer lugar, no se ha tenido en cuenta el marco temporal en el que se han llevado a cabo las OSA. En este sentido, cabe la posibilidad de que el consumo de algunas personas fuera previo a su relación y que durante la misma no hayan realizado ninguna las conductas evaluadas. Además, para este estudio hemos contado con un tamaño muestral de 120 personas, lo que supone un tamaño muestral modesto que, además, se ha visto reducido conforme se implementan los niveles de análisis y se divide la muestra por género y por situación sentimental. Por tanto, en próximos estudios convendría tomar en consideración estas limitaciones e implementar los cambios y mejoras necesarias para solventarlas con el fin de otorgar de una mayor entidad y robustez a los datos obtenidos y, así, poder generalizar los resultados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albright, J. M. (2008). Sex in America Online: An exploration of sex, marital status and sexual identity in internet sex seeking and its impact. *Journal of Sex Research, 45*, 175- 186.
<https://doi.org/10.1080/00224490801987481>
- Ballester-Arnal, R., Castro-Calvo, J., García-Barba, M., Ruíz-Palomino, E., y Gil-Llario, M. D. (2021). Problematic and non-problematic engagement in Online Sexual Activities across the lifespan. *Computers in Human Behavior, 120*. Article 106774. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106774>

- Ballester-Arnal, R., Castro-Calvo, J., Gil-Llario, M.D., y Giménez-García, C. (2013). Relationship Status as an Influence on Cybersex Activity: Cybersex, Youth, and Steady Partner. *Journal of Sex & Marital Therapy, 40*(5), 444-456. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2013.772549>
- Ballester-Arnal, R., Nebot-García, J. E., Ruiz-Palomino, E., Giménez-García, C. y Gil-Llario, M. D. (2020). "INSIDE" Project on Sexual Health in Spain: The Impact of the Lockdown Caused by COVID-19. *Sexuality Research and Social Policy*. <https://doi.org/10.1007/s13178-020-00506-1>
- Bélanger Lejars, V. O., Bélanger, C. H., y Razak, J. (2020). Exploring new measures of online sexual activities, device use, and gender differences. *Computers in Human Behavior, 108*, Article 106300. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106300>
- Byers, E. S., y Shaughnessy, K. (2014). Attitudes towards online sexual activities. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace, 8*(1). <https://doi.org/10.5817/CP2014-1-10>
- Castro-Calvo, J., Ballester-Arnal, R., Giménez-García, C., y Gil-Juliá, B. (2017). Comportamiento sexual online en adultos mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2*(1), 89-98. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n2.v2.1082>
- Castro-Calvo, J., Giménez-García, C., Gil-Llario, M. D., y Ballester-Arnal, R. (2018). Motives to Engage in Online Sexual Activities and Their Links to Excessive and Problematic Use: a Systematic Review. *Current Addiction Reports, 5*, 491-510. <https://doi.org/10.1007/s40429-018-0230-y>
- Cooper, A. y Giffin-Shelley, E. (2002). The Internet: The next sexual revolution. In A. Cooper (Ed.), *Sex & the internet: A guidebook for clinicians* (pp.1-15). Brunner- Routledge.
- Daneback, K., Cooper, A., y Månsson, S.A. (2005). An Internet Study of Cybersex Participants. *Archives of Sexual Behavior, 34*, 321-328. <https://doi.org/10.1007/s10508-005-3120-z>
- Daneback, K., Månsson, S.A., y Ross, M.W. (2007). Using the Internet to find offline sex partners. *Cyberpsychology & behavior: the impact of the Internet, multimedia and virtual reality on behavior and society, 10*(1), 100-107. <https://doi.org/10.1089/cpb.2006.9986>
- Daneback, K., Sevcikova, A., Månsson, S.A., y Ross, M.W. (2013). Outcomes of using the internet for sexual purposes: fulfillment of sexual desires. *Sex Health, 10*(1), 26-31. <https://doi.org/10.1071/SH11023>
- Döring, N. M. (2009). The Internet's impact on sexuality: A critical review of 15 years. *Computers in Human Behavior, 25*(5), 1089-1101. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.04.003>
- Döring, N. M., Daneback, K., Shaughnessy, K., Grov, C., y Byers, E. S. (2017). Online Sexual Activity Experiences Among College Students: A Four-Country Comparison. *Archives of Sexual Behavior, 46*, 1641-1652. <https://doi.org/10.1007/s10508-015-0656-4>
- Giordano, A. L. y Cashwell, C. S. (2017). Cybersex Addiction Among College Students: A Prevalence Study. *Sexual Addiction & Compulsivity, 24*, 47-57. <https://doi.org/10.1080/10720162.2017.1287612>
- Griffiths, M. D. (2010). Sex on the internet: observations and implications for internet sexual addiction. *Journal of sexual research, 38*(4), 333-342. <https://doi.org/10.1080/00224490109552104>
- Grov, C., Gillespie, B. J., Royce, T., y Lever, J. (2011). Perceived Consequences of Casual Online Sexual Activities on Heterosexual Relationships: A U.S. Online Survey. *Archives of Sexual Behavior, 40*(2), 429-439. <https://doi.org/10.1007/s10508-010-9598-z>
- Mondin, A. (2014). Fair-trade porn + niche markets + feminist audience. *Porn Studies, 1*, 189-192. <https://doi.org/10.1080/23268743.2014.888251>
- Ogas, O. y Gaddam, S. (2011). *A billion wicked thoughts*. Penguin
- Seal, D. W., Benotsch, E. G., Green, M., Snipes, D. J., Bull, S. S., Cejka, A., Lance, S. P., y Nettles, C.D. (2015). The Use of Internet Sexual Chat Rooms to Meet Sexual Partners: A Comparison of Non-Heterosexually Identified Men with Heterosexually Identified Men and Women. *International Journal of Sexual Health, 27*(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/19317611.2014.918921>
- Shaughnessy, K., Byers, E. S., y Walsh, L. (2011). Online Sexual Activity Experience of Heterosexual Students:

Gender Similarities and Differences. *Archives of Sexual Behavior*, 40(2), 419-427.

<https://doi.org/10.1007/s10508-010-9629-9>

Wéry, A. y Billieux, J. (2017). Problematic cybersex: conceptualization, assessment, and treatment. *Addictive Behaviors*, 64, 238-246. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.11.007>

